

CASTIGADA MIAMI POR LAS RAFAGAS

Vientos de 90 Millas. Demolidas 13 Casas. Restacados en un Derrumbe

Por la Prensa Asociada

MIAMI, octubre 5. — Ráfagas de viento de noventa millas castigaron esta noche Miami, en tanto que el violento ciclón se dirigía hacia el mar, dejando varios tornados a su paso. El peor de ellos demolió 13 casas en Pompano, cerca de Fort Lauderdale.

La Oficina Meteorológica en un Boletín emitido a las 8.30 p. m. dijo que el centro del ciclón, o vórtice, se hallaba centrado a unas 20 millas al norte de Miami. Advirtió que el huracán "pasaría sobre o cerca de la mayor parte de las comunidades costeras entre Miami y Palm Beach". Se esperaba que surgiese al mar entre Miami y Palm Beach.

Dieciocho personas fueron rescatadas en el derrumbe de casas de Pompano. Dos hermanos, R. A. y Cecil Osteen, sufrieron cortaduras y golpes al ser demolidas sus casas por el tornado.

En Fort Lauderdale, a 8 millas de Pompano, un tornado se llevó el segundo piso de una casa. Opa-Locka, al noroeste de Miami, informó que un tornado destruyó dos casas en una finca cercana.

Las noticias y la labor de rescate en las zonas afectadas por los tornados fueron demoradas por causa de la llegada del huracán.

A medida que el huracán se movía hacia el Atlántico, la Oficina Meteorológica advertía una y otra vez a los residentes en su trayectoria. A éstos se les dijo que los periodos de calma no debían ser equivocados con el fin de la tormenta.

Miami, después de alrededor de una media hora de calma, nuevamente sintió vientos fuertes alrededor de las 9 p. m. y la Oficina

Meteorológica dijo que el viento fuerte seguiría soplando durante varias horas.

El ciclón que tantísimo daño causó en Cuba pasó por Miami esta noche, con la máxima velocidad del viento bajando de 85 a 22 millas por hora, al pasar el vórtice sobre la ciudad, en dirección al nordeste.

La Habana, capital de Cuba, sufrió el impacto máximo del huracán.

En Miami y Miami Beach, los daños por el viento fueron sorprendentemente pequeños. El viento empujó la lluvia contra los edificios de Miami. La fuerza era tan grande que sonaba como un saco de papas al caer al suelo.

La amenaza de inundación llegó a la zona del sur de la Florida, cuando un diluvio traído por el huracán alcanzó 7.24 pulgadas en aeropuerto de Miami en las seis horas terminando a las 7 p. m.

A primera hora de hoy, el ciclón fustigó la ciudad de La Habana, con vientos de 132 millas por hora.

Cuba informó haber sufrido daños en las cosechas por valor de \$6.000.000, por lo menos seis personas muertas y más de 200 heridas en La Habana.

El sudeste de la Florida temió la tormenta más que de ordinario porque traía lluvias torrenciales a una zona que ya estaba muy inundada.

Vientos sostenidos de 60 a 74 millas por hora castigaron Miami alrededor de las 6 p. m. y hubo ráfagas con velocidad de 80 millas o más.

Las líneas de fuerza eléctrica se vinieron abajo con las ráfagas. Calles y carreteras se inundaron en muchas zonas.

Gradz Norton, jefe del Servicio de Aviso de Tormentas, en esta ciudad, advirtió a las 7 p. m. que "la tormenta no ha pasado. Estamos justamente en medio de ella". Repitió continuamente los avisos al público, para que no se creyese que la tormenta había pasado si había periodos momentáneos de calma.

Cuando Norton transmitió su aviso a las 7 p. m. el viento sostenido bajó de 78 a 28 millas por hora. Esa fué la calma temporal que él advirtió al público no fuese confundida con el final de la tormenta. Justamente antes que hablase, habían ráfagas que alcanzaron la velocidad de 85 millas por hora.

150

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Bohios Destruídos

Inmediatamente se iniciaron los recorridos y comenzaron a llegar los informes de todas partes. Desgracias personales, ninguna; sólo cuatro o cinco lesionados leves, atendidos urgentemente en sus propias residencias. Numerosos bohios de campesinos y familias pobres en los barrios, destruidos; varias casas de curar tabaco derrumbadas en Puerta de la Güira; infinidad de residencias en Villa Roja, Las Cañas, Cayajabos y Puente de la Güira, seriamente dañadas en techos y paredes. Numerosos comercios e industrias con cuantiosos daños en techos y plantas, entre ellos los centrales El Pilar y Andorra, las fábricas conserveras de Las Cañas Compañía Tropicana y otras; el aserrío La Matilde, el taller de mecánica Monzó y muchas vitrinas comerciales, entre ellas totalmente destruidas las de La Casa Roja, donde su propietario Eradio Díaz Lorenzo y sus empleados salvaron la vida milagrosamente al saltar los gruesos vidrios y esparcirse mientras luchaban por asegurar mejor las amplias vitrinas.

Además, grandes daños en el matadero, aplastamiento de todas las plantaciones de caña, pérdida de la cosecha de frutos menores; infinidad de árboles derribados, entre ellos muchas palmas y frutales. Como consecuencia, la interrupción del servicio de electricidad, paralizándose el acueducto, la fuerza motriz a las industrias, y los servicios de telégrafos y teléfonos. Se ignora si en la costa sur, ha ocurrido desgracias personales.

Auxilios al Público

Tan pronto se comprendió que el peligro del huracán se cernía sobre la población, se iniciaron actividades de salvamento de las familias pobres residentes en casas inseguras, trasladándolas a edificios fuertes como el Casino Hispano Cubano, la Iglesia Bautista, las logias masónicas y de Odd-Fellows y Caballeros de la Luz, la iglesia católica y otros.

Tanto la Guardia Rural, al mando del capitán Paulino Rodríguez Suárez, como la sección de la Policía Nacional, bajo la jefatura del comandante Norberto Menéndez y el primer teniente Francisco Pozo, la policía municipal dirigida por el alcalde Félix Noa Hernández, el cuerpo de bomberos ca-

pitaneado por Ofelio Guadarrama, y el teniente Amado León, los exploradores nacionales, al mando de los tenientes Leandro Rodríguez y Antonio Medrano, la Juventud Auténtica, la sección proletaria del central El Pilar, dirigida por Bernardo Cruz; el Colegio Médico, presidido por el doctor Pedro M. Bugallo y los galeños Aristides Valdés, Armando Amet y R. Brito y otros, realizaron labores de salvamento y auxilios muy necesarios en todo el término.

Se consideran cuantiosas las pérdidas materiales en daños a la propiedad, al comercio y las industrias; y a los cultivos en general.

Los damnificados pobres, esperan auxilios del Gobierno.

Del Cuerpo de Bomberos

La dirección del Cuerpo de Bomberos de Artemisa, desea hacer saber que en ningún momento ha solicitado cooperación económica alguna. Aclara que elementos ajenos totalmente a este cuerpo, y según se informa, uniformados como oficiales de bomberos, recorrieron la población el lunes 5, interesando cooperación económica para dicha actividad. Se quiere aclarar que es falsa toda petición en nombre del Cuerpo de Bomberos de Artemisa, y que deben ser entregadas a las autoridades policíacas las personas que así procedan.—ELOY E. CRUZ.

Candelaria

Nuestro compañero Luis R. Sotolongo, después de un recorrido por los pueblos de Los Palacios, San Cristóbal, Candelaria, Artemisa y Guanajay, ha informado a EL MUNDO, que la más espantosa miseria se cierne sobre todos los términos antes citados, por la pérdida total de las cosechas, a consecuencia no sólo del fuerte ciclón que azotara esa región en las últimas horas de la noche del lunes, sino por las inundaciones provocadas por las copiosas lluvias que no cesan de caer desde el sábado último.

Los ríos Santa Cruz, San Cristóbal y Bayate han tenido unas crecientes como no las recuerdan los vecinos en muchos años, arrasando cosechas y ganado e inundando centenares de casas cuyos habitantes han tenido que ser desalojados por la Guardia Rural. En el kilómetro 66, en el lugar conocido por Portugués, el agua pasó sobre la carretera Central, con más de doce pulgadas.



Los pueblos de referencia se encuentran incomunicados telegráficamente y carecen de alumbrado eléctrico y teléfono. En Candelaria se fué a tierra debido a la furia del ciclón, más del 50 por ciento de las casas de curar tabaco; en la finca del señor Luciano del Moral se cayeron cinco de estas casas que se levantan a un alto costo; el stadium de pelota, de reciente construcción y que estaba bajo la administración del Comité Pro Campos Deportivos para Candelaria, fué lanzado a más de cincuenta metros, destruyendo la casa del señor Ramón Almeida, y causando destrozos en otras vecinas.

Al decir de los especializados en la materia, el rendimiento de la próxima zafra azucarera en esta zona mermará en más de un cuarenta por ciento. Otras de las calamidades, nos agrega Sotolongo, la constituye el difícil problema creado por la paralización de la casi totalidad de los Omnibus de la Ruta 35 y por una enorme cantidad de puntillas que manos criminales han regado a todo lo largo de la carretera. El Ejército está actuando con señalado éxito para conjurar en parte esta situación. En la tarde de ayer, el coronel Elías Horta Suárez, dictó una orden autorizando como medida de emergencia a los Omnibus de San Cristóbal para que extendieran el recorrido que habitualmente realizan entre San Cristóbal y Santa Cruz a toda la provincia.

Se espera que el Gobierno Central, con la urgencia que el caso requiere, envíe el auxilio necesario a los damnificados de este nuevo ciclón, especialmente para aquellos que han perdido sus hogares y cosechas.

Bauta

BAUTA, octubre 5.—Importantes daños materiales, así como una pérdida de vida y dieciocho personas lesionadas, fué al balance del paso del ciclón por este término.

La fuerza del viento y la lluvia ocasionaron el derrumbe de doce casas y causaron daños de consideración a otras muchas. La parte norte del pueblo sufrió los efectos de una extensa inundación y más de doscientas casas del barrio La Laguna quedaron bajo el agua, que subió a una altura de dos metros.

Arturo Verde, de 62 años, veci-

no d Juan B. Zayas 54, falleció en la sala de curaciones del centro de socorro, a consecuencia de un síncope cardíaco, ocasionado por el temor que le produjo el ciclón.

Dieciocho personas resultaron lesionadas, cinco de gravedad, al ser alcanzadas por madras de las casas derribadas y ramas de los árboles y otros objetos.

Las cosechas se estiman perdidas en su totalidad, en todo el término, lo cual traerá como consecuencia una situación de hambre y miseria entre el campesinado.

Se calculan en más de doscientos mil pesos los daños causados en las residencias y en las siembras de frutos menore.

La laguna Ariguanaabo, junto al cayo La Rosa, se desbordó aunque afortunadamente no se registraron desgracias. La fábrica de tejidos no sufrió daños, debido a que los obreros que se encontraban trabajando en la misma adoptaron toda clase de precauciones.

El alcalde Sorondo y miembros de la policía y del cuerpo de bomberos prestaron auxilios a las familias residentes en los lugares inundados, mientras que la Guardia Rural perameció acuartelada.—JESUS LOPEZ HERMIDA, corresponsal.

Calabazar

CALABAZAR, Habana, octubre 5.—A las cuatro de la madrugada, nuestro pueblo comenzó a ser azotado por el ciclón. Confiado por los últimos partes de anoche, el vecindario no se preparó y aseguró sus casas, pero gracias a la rapidez con que se actuó no tuvimos que lamentar desgracias personales y sí daños materiales.

En la residencial Matamoros, que tenía varias habitaciones altas, fueron éstas destruidas totalmente, momentos después que todos sus moradores habían buscado refugio en la parte baja del edificio, perdiendo por tal motivo todos los muebles.

Más de 200 casas de techos de tejas fueron dañadas, la estación del ferrocarril fué afectada algo, la granja Los Calvo también sufrió daños de consideración, así como muchas industrias de alfarería que recibieron desperfectos en sus techos.

Los momentos más difíciles de nuestra población se están viviendo a la hora en que redactó esta información, al desbordarse el río Almendares, inmediatamente después de cesar los vientos, teniendo necesidad los vecinos de más de 100 casas, de abandonar sus viviendas para salvar las vidas de sus hijos y de ellos, pues el agua subió a más de metro y medio dentro de las mismas.



Las pérdidas de muebles y ropas es considerable y los vecinos cercanos también huyen con tiempo, trasladando sus muebles para lugares altos de la población.

No hay tránsito por la carretera que conduce de este pueblo a La Habana, por la Vibora, debido a que el río se halla a más de un metro sobre el puente.

No existe servicio de ómnibus no hay teléfono ni telégrafo y falta la luz desde las cuatro de la madrugada, agravándose la situación por la falta de agua, al no haber fuerza.

De no ser por el centro escolar, recientemente construido en esta población y donde se alojaron los vecinos pobres, se hubiera tenido que lamentar desgracias, ya que fueron las casas que mayores daños recibieron en los alrededores de dicho edificio.

Los doctores Pérez Perlacia y Vázquez Pérez, conjuntamente con varios enfermeros y pueblo, auxiliaron a los vecinos y hasta asistieron a un niño que sufriera la fractura de un brazo y cuyo nombre no hemos podido conocer por haber sido trasladado al Hospital Lila Hidalgo, de Rancho Boyeros.

El pueblo aplaude el gesto del senador José Manuel Alemán, quien ha puesto a contribución de los damnificados recursos económicos que alivian su situación desesperada.

La fábrica de tejidos Simón Atrau sufrió daños calculados en más de 10,000 pesos. En dicha industria trabajan más de cien obreros.—JULIO LLANES GONZALEZ, corresponsal.

Surgidero de Batabanó

La población de Surgidero de Batabanó fué una de las que sufrió mayores pérdidas, al ser inundada por las aguas del mar, que alcanzaron en algunos lugares la altura de dos metros, e internando a la mayoría de las embarcaciones pesqueras hasta cerca de dos kilómetros de distancia del litoral.

Las autoridades prestaron auxilio a los vecinos, los cuales fueron trasladados en camiones y otros vehículos al vecino pueblo de Batabanó y a otros lugares que ofrecían seguridad. Surgidero ha quedado incomunicado al perderse el contacto por telégrafo y teléfono con el resto de la República.

José Francisco Pino, de 75 años, resultó muerto, cuando prestaba auxilios a los vecinos, al arrollarlo un automóvil que guiaba Tomás Romero.

Mariel

MARIEL, octubre 5. —En este pueblo no se registraron desgracias personales ni casas destruidas, pero sí muchos daños en las cosechas.

La carretera fué despejada por el teniente Agustín Trujillo Valdés, con personal a sus órdenes.

La fuerza del oleaje hizo encallar en la bahía un barco. La fábrica de cemento paralizó sus labores por una interrupción en sus maquinarias, sin mayores consecuencias.

Santiago de las Vegas

SANTIAGO DE LAS VEGAS, octubre 5.—Los fuertes vientos y las constantes lluvias que azotaron la población en horas de la madrugada hicieron vivir horas de angustia a los vecinos. El servicio de electricidad, así como el suministro de agua quedaron interrumpidos en las primeras horas.

Los ómnibus se encuentran paralizados, así como el telégrafo, no así el teléfono, que se mantiene en comunicación con la Capital.

Numerosas casas del barrio de

vecinos pobres vinieron al suelo, así como muchos árboles de la carretera a Rancho Boyeros. Todas las siembras han sido arrasadas y el stadium municipal fué destruido por la fuerza del viento.

Hasta el momento de informar no se han reportado desgracias personales.—MANUEL PERERA.

Guanajay

GUANAJAY, octubre 5. — A su paso por esta ciudad, el huracán ha causado enormes estragos, tanto en las viviendas urbanas como en las rústicas. Una parte de la ciudad se inundó, sufriendo la pérdida de sus muebles y pertenencias numerosos vecinos pobres, entre ellos de los repartos Gelabert y La Caridad.

Entre los casos más singulares se encuentran el de Alberto Noa, cuya casa fué destruida totalmente, cuando se encontraba el ella, en unión de su hijo de doce años, nombrado Mariano, resultando ambos ilesos, y el de Manuel Aguiar Miranda y su esposa Basilia Sánchez, quienes abandonaron su residencia, conjuntamente con sus pequeños hijos Manuel, Rosa Emelia y Ana Luisa, de siete, cuatro y tres años de edad, para refugiarse en la morada de su suegra, media hora antes de que se derrumbara su vivienda, lo cual se estima un aviso de l providencia.



Es de notarse como dato curioso que varios perros quedaron cuidando los restos de la casa.

En el parque Martí, los árboles fueron derribados, destrozando el pavimento.

En el cuartel de la Guardia Rural, se personó el jefe del Ejército, general Pérez Cámara, en unión de varios oficiales, quienes recorren la provincia para conocer personalmente los daños ocasionados por el huracán. Según se nos informó, hoy mismo comenzará el censo de las pérdidas sufridas, que son cuantiosas.

La Guardia Rural, la Policía Nacional, la Cruz Roja, los Exploradores Nacionales, los médicos y numerosos vecinos prestaron una eficaz cooperación a las personas que la necesitaron, sin que hasta el momento se haya tenido conocimiento de un solo lesionado.

No obstante los partes meteorológicos, el ciclón sorprendió a los vecinos, que no esperaban su paso por esta región. Los vientos de mayor intensidad soplaron de 2 a 4 de la mañana.—JORGE HERRERA.

Comunicación con Artemisa

ARTEMISA, octubre 5. — A la una de la tarde, quedó restablecida la comunicación radiotelegráfica con La Habana, mediante un equipo portátil enviado por la Dirección de Radio del ministerio de Comunicaciones, operado por los radiotelegrafistas Valdés Rabasco y Pedro Duquesne y el radio-mecánico Ignacio González e instalado frente a la oficina telegráfica.—ELOY E. CRUZ.

Derribada Toda la Caña

A lo largo de la carretera central, desde las afueras de La Habana hasta Guanajay, se ha podido observar que todas las siembras de caña fueron aplastadas por el viento. También se encontraban en el suelo los tendidos telegráficos y telefónicos y muchas casas de tablas y guano, así como numerosas casas de tabaco, en el tramo de Bauta a Caimito. También se encontraba interrumpida dicha ruta por los árboles derribados, que fueron quitados por personal de Obras Públicas.

Daños en Guanajay

Guanajay ha recibido graves daños materiales con el paso del ciclón, según informa a EL MUNDO el doctor Eduardo Díaz Ortega, capitán de la Cruz Roja de aquella localidad; señores Américo Navarro, del periódico "La Chispa" y Raúl Valdés, que visitaron nuestra redacción.

Se han registrado destrozos en la casi totalidad de la zona de Guanajay, especialmente entre las familias pobres, cuyas viviendas han sido seriamente dañadas por el meteoro. El campo ha sufrido graves perjuicios, perdiéndose las cosechas.

Observaron nuestros visitantes, que al paso del huracán se registraron mínimas barométricas de 723 milímetros, comprobándose estas en tres barómetros diferentes.

Los comisionados solicitaron que, por conducto de EL MUNDO, se soliciten auxilios inmediatos para los perjudicados, muchos de los cuales han quedado sin hogares y en la más profunda miseria.

San Antonio de los Baños

SAN ANTONIO DE LOS BAÑOS, octubre 5.—Las continuas lluvias y vientos fuertes que azotaron a San Antonio de los Baños durante toda la madrugada causaron enormes daños en todas las cosechas, así como derribaron casi todas las casas de tabaco.

San Antonio se halla incomunicado con Alquizar, a causa de los árboles derribados en la carretera. También quedó interrumpido el servicio telegráfico y el telefónico. El viento arrancó las puertas de la jefatura de policía y derribó las chimeneas y tanques de la fábrica de levadura Fleischmann.

Noticias sin confirmar dan a conocer que en el barrio Guanimar se ahogaron algunas personas.

Isabel Rubio

ISABEL RUBIO, octubre 5. — Las continuas lluvias han provocado el desbordamiento del río Cuyaguaje, cuyas aguas han inundado algunas casas de la parte baja.

Resulta imprescindible que el Gobierno disponga el envío rápido de semillas de tabaco y frijoles, debido a que los campesinos han perdido sus semilleros y la miseria se cernirá sobre esta extensa zona agrícola si no se efectúan nuevas siembras.—SUQUET, corresponsal.

Mazorra

El Hospital de Dementes de Cuba, radicado en Mazorra, fué afectado por las furias del viento y de las lluvias, que destruyeron el techo y las paredes de la lavandería y ocasionaron roturas en las tuberías, por lo cual se ha hecho necesario utilizar el agua de los tanques.

Cuatro pabellones fueron afectados en su techos, al registrarse filtraciones, y con tal motivo, los enfermos recluidos en los mismos

